

Diccionario Proverbios

PROVERBIOS, LIBRO DE Uno de “los escritos” (*Ketuvim*) hagiógrafos de la Biblia hebrea. Es una colección de aforismos, refranes y sentencias al estilo de la llamada “literatura sapiencial”, muy abundante en el Oriente Medio. Al parecer, esta colección de **p.** servía como un manual de ética para la educación de los jóvenes. Los fines educativos del libro se resumen en Pr. 1:1–6 (*“Para entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes...”*). Y la máxima principal de toda la obra es que *“el principio de la sabiduría es el temor de Jehová”* (Pr. 1:7).

Autor y fecha. En el título del libro se dice: *“Los p. del rey Salomón, hijo de David”* (Pr. 1:1). Pero eso no quiere decir necesariamente que el autor fuera ese rey. Los que opinan que éste es el autor, se basan en las palabras de 1 R. 4:32–34, donde se señala que Salomón *“compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco”*. Pero algunos eruditos opinan que esas palabras se refieren a asuntos de la naturaleza (*“... sobre los árboles.... sobre los animales, sobre las aves...”*), y no sobre el carácter de los humanos, que es el caso de **p.**

El texto mismo del libro atribuye a otros personajes cierta cantidad de las máximas. En Pr. 24:23 se lee: *“También estos son dichos de los sabios”* En Pr. 30:1 se menciona: *“Palabras de Agur, hijo de Jaque, la profecía que dijo a Itiel...”* Y en Pr. 31:1 se habla de las *“palabras del rey Lemuel, la profecía con que le enseñó su madre”*. Finalmente, hay que tener en cuenta las palabras de Pr. 25:1 (*“También esos son proverbios de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezequías, rey de Judá”*). Ante todas estas declaraciones se entiende que esta obra tuvo sus orígenes en Salomón, que compuso algunos de los **p.** que figuran en el libro. Otros fueron coleccionados por diferentes personas, entre ellos *“los varones de Ezequías”*, hasta que se constituyó la colección en la forma en que ha llegado a nuestras manos. Ezequías comenzó su reinado en el 727 a.C., pero no debe dudarse que aun después se incluyeran en **p.** algunos elementos adicionales.

Desarrollo. La diversidad de los temas hace difícil la elaboración de un resumen de este libro. Pero pueden distinguirse las siguientes divisiones naturales del texto:

a) Del 1:1 al 9:18. Bajo el título de *“P. de Salomón”*, se ofrece una serie de consejos, hablando de padre a hijo, escritos en forma de poemas cortos. Muchos son dísticos (dos versos), otros más extensos. Se elogia la sabiduría, a la cual se presenta a veces de manera personificada. Es de notar el poema de advertencia contra *“la mujer ajena”*, que aconseja en contra del adulterio.

b) Del 10:1 al 22:16. Esta sección tiene también el título de *“los P. de Salomón”*. Se trata de comunicar la aplicación práctica de la sabiduría mediante numerosos ejemplos del hombre sabio o recto, a quien se contrasta con el necio o malo (*“El hijo sabio alegra al padre, pero el necio es tristeza de su madre”* (Pr. 10:1); *“El necio será siervo del sabio de corazón”* (Pr. 11:29); *“Las riquezas de los sabios son su corona; pero la insensatez de los necios es infatuación”* (Pr. 14:24); etcétera.

c) Del 22:17 al 23:34. La traducción de Pr. 22:17 en RV60 lee: *“Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, y aplica tu corazón a mi sabiduría”*. Pero otras traducciones entienden que, en realidad, dentro de estas palabras está el título de una sección del libro. BJ lo pone así: *“Palabra de los sabios. Presta oído y escucha mis palabras y aplica tu corazón a la ciencia”*. De manera que el texto original indica que se van a incluir las *“palabras de los sabios”*. Según algunos eruditos, este título atiende al hecho de que los **p.** contenidos en esta parte fueron al parecer extraídos de obras muy famosas de la antigüedad, especialmente la escrita por el egipcio Amenemope y el asirio Ajicar. Al final, hay unos versos que están antecidos por las palabras: *“También estos son dichos de los sabios”* (Pr. 24:23)

d) Del 25:1 al 29:27. Se titula esta sección diciendo que son “*p. de Salomón, los cuales copiaron los varones de Ezequías, rey de Judá*” (Pr. 25:1). Son también una serie de dísticos (“*Como el que se corta los pies y bebe su daño, así es el que envía recado por mano de un necio*” (Pr. 26:6); “*El crisol prueba la plata, y la hornaza el oro, y al hombre la boca del que lo alaba*” (Pr. 27:21); “*El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él medicina*” (Pr. 29:1); etcétera.

e) Del 30:1 al 30:14. Se encabeza esta sección diciendo: “*Palabras de Agur, hijo de Jaqué; la profecía que dijo el varón a Itiel, a Itiel y a Ucal*”. No se tienen datos sobre quién fuera esta persona. Es probable que se trataba de un sabio de tiempos anteriores a Ezequías. Sus palabras constituyen una oración en forma poética.

f) Del 30:15 al 30:33. Son versos que utilizan recursos numéricos (“*La sanguijuela tiene dos hijas que dicen...*”; “*Tres cosas hay que nunca se sacian; aun la cuarta nunca dice: ¡Basta!*”; “*Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta...*”; etcétera).

g) Del 31:1 al 31:31. Son las “*palabras del rey Lemuel, la profecía con que le enseñó su madre*”. Se desconoce quién fue este personaje. Se incluye en esta sección el poema sobre “*la mujer virtuosa*” (“... *¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a las de las piedras preciosas...*”), con lo cual termina el libro.

Lockward, A. (2003). *Nuevo diccionario de la Biblia*. (855). Miami: Editorial Unilit.